

JÁUREGUI

◆ ➤ ¿Eleva los impuestos es la mejor opción en medio de una contracción económica no vista desde 1932?

Vulnerabilidad fiscal

MANUEL J. JÁUREGUI

Coinciden expertos, y así lo reportan, en que para evitar una degradación en la deuda mexicana a nivel chatarra el Gobierno tendrá que elevar impuestos el año que entra.

Dicen también que pasando las elecciones de julio iniciarán las negociaciones con el Legislativo para, ooooo- tra vez, realizar una reforma fiscal que le reste dependencia al Gobierno de los ingresos petroleros.

Baste recordar que muy cerca del 40 por ciento de los ingresos gubernamentales provienen de Pemex.

Raro nos parece que todo mundo coincida en que hay que elevar impuestos, pero que casi nadie -salvo quienes le entienden a estos fenómenos en los organismos cupulares de la IP- hable de la OTRA alternativa: REDUCIR el gasto gubernamental.

Obvio es que si los impuestos los paga el ciudadano, pues no son producto de la generación espontánea y, tanto a nivel empresa como a nivel personal, la crisis ha hecho trizas la economía de los mexicanos. ¿Con qué dinero quieren nuestros

gobernantes que la sociedad civil pague más impuestos?

Supongamos que el año que entra haya iniciado la recuperación económica. En ese caso, en el momento mismo que se eleven los impuestos en México sucederán dos cosas:

1) Le aplicarán un FRENO a la expansión económica, matándola justo cuando nace.

2) Y estarán incentivando más la evasión fiscal, pues el ciudadano con el agua al cuello tendrá que escoger entre matar de hambre a su familia o saciar el apetito gubernamental.

En una disyuntiva de esta magnitud, ustedes y nosotros sabemos cuál será la consecuencia.

Los ingresos gubernamentales, en lugar de subir, pueden BAJAR expresados como porcentaje del PIB, o incluso en términos absolutos también.

Ello a menos que el impuesto que contemplen elevar sea el IVA, el más fácil, pues se aplica a todo y a todos, tanto eliminando los productos exentos, como

quizá elevando la tasa base.

Pero si esto sucede también representará un tremendo golpe a la economía hogareña y además puede generar inflación y presionar nuestra moneda.

Por lo cual se nos dificulta pensar que los otros partidos (como quiera que quede compuesta la nueva Cámara, tras las elecciones de julio) quieran correr con el costo político de golpear directamente el bolsillo de los mexicanos.

Sobre todo por que, como ustedes saben, dos partidos ya traen candidato presidencial: el PRI a Peña Nieto y el PRD a Ebrard.

Estos dos ya están pensando en el 2012, ya que el partido en el poder, el PAN, luce vulnerable, tanto o más que nuestro esquema fiscal, y no se ve a la vista ningún candidato viable para rivalizar con los dos ya mencionados.

Por todo lo anterior afirmamos que es mucho menos peligroso para el País equilibrar el gasto gubernamental con los ingresos que pretender seguir gastando igual y querer incrementar impuestos

justo cuando empresas y ciudadanos están más pobres y la economía más golpeada que nunca.

Según medios especializados en temas de negocios y economía como Bloomberg (propiedad del Alcalde de Nueva York), la contracción económica que sufriremos este año no se ha visto desde 1932, justo a consecuencia de la gran depresión del 29, uno de los eventos más destructivos que se han conocido en la era moderna.

(Salvo, quizás, el saqueo de Roma a manos de los visigodos liderados por Alarico I en 410 AD).

Continúa en siguiente hoja



Fecha 05.06.2009	Sección Primera	Página 14
----------------------------	---------------------------	---------------------

En síntesis: elevar impuestos no es la única opción que tiene a su disposición el Gobierno. Es quizás la más FÁCIL, la mas cómoda (para ellos), pero definitivamente no es la mejor para el desarrollo del País.

La mejor es apretarse el cinturón, bajarle al gasto, eliminar la obesidad burocrática y hacer MÁS CON MENOS: como la sociedad civil entera ha hecho desde octubre del 2008 que tronó la bomba hipotecaria en Estados Unidos.